Jess Huntsman

Negotiating Difference in the Hispanic World

Profesor Carlos Mejía

1 marzo de 2016

**Composición 1: La descripción**

El día que yo salí de Europa fue un día de mucha importancia para mí. Salí con mi amigo Saúl, un hombre muy atrevido. Él era una persona con características fuertes. Él era alto, tenía pelo marrón oscuro y ojos azules. Nosotros llevábamos ropa cómoda, me sentí un poco cansado. Él dijo que nosotros pudimos trabajar por dos años y ahorrar mucho dinero. Nuestro dueño se llamaba Abraham Silver. El señor Silver nos ayudó a obtener papeles de inmigración y buscó un pasaje de Colombia. Olas pequeñas chocaban suavemente en la costa del barco se acrecía al puerto. Estaba ansioso en todo el camino hasta el puerto de Barranquilla.

 El puerto de Barranquilla era muy concurrido: había muchos personas, barcos y ruidos. La gente estaban trabajando mucho. El cielo era azul con pocos nubes blancos. Saúl obtuvo un bus para llevar nos a la ciudad. Noté que no había ningún otro judío en el puerto. Este me ponía nervioso . Yo pensé mucho en mi fe. Soy un hombre religioso, tengo orgullo de mi religión. Conocimos a Rafael. Él no hablaba yiddish. Rafael era un judío turco de Alepo. Rafael tenía ojos amables y una sonrisa muy hermosa. Saúl y yo hablamos más o menos en yiddish. Él era muy gracioso y simpático. Nosotros fuimos a un café y hablamos sobre muchas cosas. Rafael nos ofreció una bebida a Saúl y a mí. Saúl tomó la bebida y yo decliné cortésmente. Me costó mucho tantas cosas nuevas en mi primer día en Colombia. Trataba de ser cauteloso en este país extraño.

 Saúl dijo que nosotros necesitábamos ir a Bogotá porque el señor Silver estaba ahí. Teníamos que empezar nuestros trabajos pronto. Él decidió ir en un barco en el río Magdalena. Conocimos a un capitán que nos ayudó. Él capitán era muy amable, gracioso y simpático. No lo entendí muy bien, pero entendí un poco. A él le encantaba el río Magdalena y nos habló mucho de la naturaleza y los animales del río. Yo pensé que el río era bonito también. Había muchos arboles verdes cerca de la ribera, había animales como caimanes en el río. He visto aves de muchos colores volando en el cielo. Eran muy bonitas. El color del río era un café rico, era similar al café que Saúl bebía cerca al puerto. Las montañas eran altas y color verde oscuro y café. El cielo era rosado y azul con nubes rosadas. Había muchas personas en barcos pequeños cerca de la ribera con redes de pesca. Ellos eran trabajadores, como Saúl y yo. Las casas y la gente del río estaban vestidas con muchos colores diferentes, amarillos, verdes, rojos y más. Las casas eran pequeñas pero lindas. Me gustaban mucho las casas. Estuve de acuerdo con el capitán, la naturaleza del río Magdalena era tan bonita.

 Cuando llegamos a Bogotá, pienso mucho en mi religión. No sé nada sobre Bogotá o sobre la gente en la ciudad. Saúl dice que nosotros necesitamos afeitarnos nuestros barbas. Me molesta la decisión de Saúl porque soy un judío tradicional. Estoy muy incómodo con afeitarme mi barba. Creo que Saúl no piense mucho de su fe. La ciudad de Bogotá es pequeña. Hay edificios antiguos y muchos coches cerca de la plaza. Los árboles verdes están entre los edificios. Hay un equilibrio entre la naturaleza y la ciudad. Bogotá es un ciudad tranquila y bonita. La gente es amable y bien educada. Yo pienso que podría disfrutar de Colombia.